



Julio González

(Barcelona, 1876-Arcueil, 1942)

Julio González, pionero de la escultura moderna en hierro, es uno de los artistas fundamentales en el desarrollo de las vanguardias del siglo XX. Formado como artesano en la metalistería de su padre en Barcelona, inicia su carrera como pintor. Una vez instalado en París, aplica una técnica industrial para sus esculturas, la soldadura autógena, que aprende en una fábrica francesa durante la Primera Guerra Mundial. El trabajo experimental escultórico, mediante el relieve repujado y la exploración del volumen y el espacio, llama la atención de Picasso, quien a partir de 1928 se convierte en un colaborador cercano.

La filiación de la obra de González con la estética cubista viene dada por su interés por la descomposición esquemática de las formas, próxima a la abstracción. Sugerentes esculturas que incorporan el juego espacial mediante líneas, planos y vacíos, y que ahondan en la idea de monumentalidad. En 1942 fallece súbitamente mientras trabaja en su segunda versión de la escultura *Montserrat*, símbolo de los sufrimientos de la guerra y que deja inacabada. Pese a la importancia e influencia de Julio González como renovador de la escultura moderna —semejante a la de Constantin Brancusi, Henry Moore o Alexander Calder—, éste ha contado con un reconocimiento internacional tardío.

Juan Gris, María Blanchard

Y LOS CUBISMOS (1916-1927)